
El liderazgo profético y servicial en el Líbano

“Solo un guía o acompañante maduro, conocedor de sus propios límites y fragilidades, será capaz de ejercer este liderazgo compasivo”

H. Óscar Martín (Voces Maristas, Cap 4)

H. Carlos Mario McEwen Ochoa
Misionero, acompañante, coordinador de animación
Provincia Mediterránea, Líbano



Soy hermano marista colombiano y exalumno de los Hermanos Maristas en mi ciudad natal Medellín, siendo niño formé parte de los grupos juveniles de los Maristas desde el inicio del Movimiento REMAR. Tengo 63 años y desde 2015 pertenezco a la Provincia Mediterránea. Hasta el 2003 trabajé en Colombia y luego estuve en “Mission ad Gentes” en Monrovia – Liberia del 2003 al 2008. Desde hace 15 años trabajo en el Líbano, como profesor de italiano, español y karate, superior de comunidad, acompañante de los laicos, acompañante espiritual del grupo scout y los últimos 7 años Coordinador del Equipo de Animación Líbano – Siria (EALS).



Desde la Casa General, la Comisión Internacional de Misión Marista me pide que comparta mi experiencia de “Liderazgo Profético y Servicial”, así que he escrito algunas reflexiones sencillas que surgen de mi experiencia y trabajo en el Líbano, en estos últimos años difíciles, a causa de la Pandemia, la explosión del Puerto de Beirut, la crisis económica y política. Agradezco la oportunidad de compartir algo de la vida Marista en Medio Oriente, en donde transmitimos el carisma marista con personas muy valiosas que viven a fondo la Espiritualidad y el Carisma de Marcelino Champagnat.

Para mí, un Liderazgo al servicio de los demás -para que sea profético- tiene que ser un Liderazgo de la Presencia y la Alegría, sobre todo en momentos de crisis. Nuestra presencia apostólica debe transmitir la alegría del cristiano, que está convencido que en la dificultad siempre hay posibilidades de futuro y que después de la tormenta viene la calma, o como decía el Hno. Basilio Rueda: “*Si Dios da el resfrío, también da la cobija*”.

Ser un líder al servicio de los demás es también comprometerse a formar líderes serviciales que sigan el ejemplo de Jesucristo que “*no vino a ser servido sino a servir*” (Mt. 20,27) y pidió a sus discípulos que estuvieran dispuestos a lavar los pies de los demás. La educación en Medio Oriente es un gran servicio que permite crear un ambiente de entendimiento y trabajo en equipo, entre personas de diferentes religiones. En el Líbano la población está distribuida en tres grupos más o menos equilibrados: Sunitas, Chiitas y Cristianos (la mayoría de los cristianos son Católicos Maronitas). La escuela católica acoge también a los musulmanes y es muy apreciada por los valores que transmite.

Un aspecto importante de nuestro liderazgo es la presencia cercana a la gente, es fundamental compartir con ellos nuestro tiempo, las alegrías y dificultades cotidianas. Sin este contacto es difícil ser un líder creíble, pues al final son las acciones las que arrastran más que las palabras. Ejemplo muy importante de esta presencia cercana fue Frère André Delalande que murió a los 103 años en 2021 y que durante toda su vida en el Líbano fue testimonio de amabilidad, escucha y alegría. Hasta sus últimos días siempre estaba recibiendo a los alumnos y profesores en la entrada del colegio, entrada que barría todas las mañanas a las 4:30 am. Las familias y los exalumnos lo recuerdan con cariño y su presencia fue profética precisamente por su capacidad de ayudar a todos y una alegría que comunicaba esperanza. Me gusta mucho cuando el Papa Francisco insiste en la importancia del religioso alegre, todo un reto en medio de las dificultades.

Parte de nuestro Liderazgo al servicio de los otros se transmite en nuestra capacidad de acogida en comunidad. Siendo una comunidad mixta de Hermanos y Laicos, nos esforzamos por



lograr que nuestra comunidad viva el Espíritu de Familia y tengamos las puertas y el corazón abiertos para escuchar y acompañar. Como superior el reto es acoger y aceptar “a cada uno con su cadaunada”, como decía Miguel de Unamuno. Nuestra Regla de Vida señala que: “Nos acogemos como somos, diferentes y complementarios.” (RV 51) siendo precisamente la diversidad de cada uno lo que nos enriquece. Aunque a veces no es fácil aceptar las diferencias, se necesita paciencia y cercanía.

En nuestra comunidad, hermanos y laicos preparamos la comida y nos encargamos de la limpieza de la casa. Estas labores caseras son sencillas pero requieren esfuerzo y tiempo, siendo una buena escuela cuando hablamos de liderazgo servicial, ya que si no estás dispuesto a prestar pequeños servicios, difícilmente podrás ser “Líder Servicial”. Recuerdo al Hno. Seán Sammon, que como Superior General nos acompañó en un retiro y, cuando terminábamos la cena, era de los primeros en lavar los platos. Las personas, alumnos y exalumnos que acogemos durante las semanas comunitarias valoran mucho la experiencia de vida comunitaria en donde estos servicios sencillos se comparten con naturalidad.

El mensaje de Jesús se puede transmitir de muchas formas. En el Líbano he tenido la oportunidad de coordinar el EALS, ser director del Colegio de Jbail, ser superior de comunidad, así como profesor de italiano, español y karate, desde donde pude compartir el Evangelio y sus valores. El fin de semana pasado tuvimos el Campamento de Verano con 50 karatekas. Fuera de los entrenamientos y de colaborar en la organización de las actividades, hice un pequeño “souvenir” para cada participante: para los cristianos, un denario y para los musulmanes, un “masbaha”, versión del rosario musulmán. Y hablando de valores, uno de los puntos del Dojo Kun en Karate es: “Hitotsu! Reigi o omonzuru koto!” “¡Primero! ¡Respetar a los demás!”.

Como comentaba al inicio, colaboro también como Acompañante Espiritual de los Scouts. Aquí el movimiento scout tiene mucha importancia, en el Colegio de Champville el grupo scout tiene alrededor de 1.000 participantes y en el Colegio de Jbail, unos 600. A través del contacto con la naturaleza y el trabajo en pequeños equipos se forma a los scouts en el servicio y en el liderazgo. Se les ayuda a no perder la esperanza en medio de las crisis... como dice el octavo punto de la ley scout: “El scout sonríe y canta en sus dificultades.”

Concluyendo, estoy convencido que nuestro estilo de vida sencillo y nuestra presencia marista al servicio de los demás es un acto profético de fraternidad en un país con una gran diversidad tanto religiosa como política. Nuestro reto como Hermanos y Laicos Maristas, si queremos vivir el Liderazgo Profético y Servicial en el Líbano, es anunciar el mensaje de Jesús con alegría, viviendo nuestro carisma al estilo de María -que siempre estuvo atenta a las necesidades de los otros- y a estar en todo momento dispuestos a escuchar y acoger a todas las personas que necesitan de nuestra presencia y liderazgo de servicio, pues como decía Champagnat: “Todas las diócesis del mundo entran en nuestras miras”.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it